

julio de 1968

INTRODUCCION AL TEMA DE LA SECULARI-
ZACION.

P. GUTIERREZ.

Como lo acaba de decir Sena, no es una charla, es una introducción; no es una charla entonces como la de esta mañana sino una motivación para el trabajo por lo demás un poco improvisado. Lo que yo buscaré y lo trataré de hacer es simplemente dar algunas ideas, recordar en realidad las cosas que sabemos sobre secularización tratando de dar un pequeño esquema que ayude a precisar conceptos.

Lo haré en dos partes: 1) la noción de la secularización y, 2) la interpretación teológica de ese fenómeno cultural que es la secularización. A lo cual añadiremos un pequeño apéndice, no me atrevo a llamarle tercera parte, ya verán porqué.

I. Noción de la secularización

Secularización, para comenzar con lo más banal y menos importante. Viene de seculum, es tiempo, el siglo. Creo que pudieramos llamar dos aproximaciones al sentido de la palabra secularización.

a) En una primera aproximación, el proceso de secularización aparece como una desacralización. Es el aspecto más llamativo de lo que llamamos secularización, es también en cierta manera lo que más nos interesa. Muchas veces lo que es más polémico también. La cosa es un poco simplemente se presentarían así: la secularización, lo secularizaco como opuesto a lo religioso, como el tiempo se opone a lo espiritual comprendiendo como estricto lo religioso entonces lo eterno.

Una oposición del inferior al superior, el devenir en el tiempo como inferior para la inmutabilidad de la eternidad de lo religioso, de lo espiritual y de sus concreciones en la historia de los hombres como lo sagrado, los templos, etc. que son como porciones separadas del mundo y del tiempo para consagrar de cierta manera algo que está por encima de este mundo, a la eternidad.

Es así como empleamos corrientemente el termino secularizarse cuando decimos un hecho tan frecuente en nuestros días que un sacerdote se seculariza, queremos decir que sale del ambito religioso y va o regresa al mundo (si alguna vez estuvo en él..).

La secularización en una primera aproximación entonces aparece como una liberación del tutelaje religioso. Eso es el proceso de secularización social y cultural liberarse del tutelaje religioso (y también metafísico). Orientación al mundo al siglo en que vivimos, volcarse hacia este mundo, eso sería secularización entonces. En esta primera aproximación siempre quisiera ponerlo en relación como un proceso que nos es sumamente conocido sobre cual hemos trabajado muchas veces, pero justamente para no pensar que lo que ahora llamamos secularización es un fenómeno totalmente nuevo y que nunca habíamos manejado antes en categoría teológica.

En realidad es una etapa final, en fin, hasta nuestros días por lo menos de lo que con otra terminología más o menos llamabamos antes la autonomía de lo temporal. Ese proceso de autonomía de lo temporal, entendiendo por temporal entonces todo lo humano, lo que está sometido al tiempo. Etapas que conocemos bien de ese proceso de autonomía temporal.

A lo que llamamos cristiandad, simbiosis entre lo religioso y lo temporal, lo humano, lo social. En la que lo temporal no tiene autonomía propia está envuelta en una concepción sacral espiritual, religiosa. Un aspecto importante de esta supremacía, de lo sagrado envolviendo lo temporal, es un poder de tipo jurídico, el poder espiritual de la Iglesia.

Poder, que será poder al interior, de la comunidad de fé, como también lo será en la sociedad entonces mal distinguida de esa comunidad de fe cristiana que comprende un poco todo. Lo hago notar, porque no solamente es una afirmación puramente teórica de lo sagrado, de lo religioso como envolviendo lo temporal, sino que tiene una consecuencia muy concreta, la Iglesia, la Jerarquía, deduce de allí un poder, un poder espiritual que le permite intervenir en lo que ahora llamamos temporal; poner y deponer reyes. Algo más sobre esta etapa, es que recordemos que se trata de no un concepto la cristiandad, sino fundamentalmente de una experiencia. La experiencia de mil años de la Iglesia. Por eso que es tan difícil de sacar. Es la experiencia histórica más grande que ha hecho la Iglesia. Sin pretender que sus mil años de cristiandad hayan sido homogéneos y tranquilos. Hubo más de un movimiento al interior, pero a groso modo podemos decir que esa experiencia histórica es la mayor, de la Iglesia. Eso de la cristiandad, la era Constantiniana, etc. de la que, como se ha dicho, hemos salido como el Concilio Vaticano II, salido teológicamente, por que históricamente ya hacía cuatro siglos. En esta autonomía de lo temporal es hablar entonces de esa cierta autonomía propia de lo temporal, fundamentalmente frente a la Jerarquía.

Es decir, frente a ese poder espiritual de tipo jurídico de la autoridad de la Iglesia. Fué la primera manera de liberar lo temporal al interior de la concepción sacral religiosa, declararla autónoma frente a la autoridad. Esto permitió en concreto por ej. hace 30 o 40 años en nuestro continente una acción política que no fuera dependiente de la autoridad. Distinguir temporal y espiritual fué para muchos cristianos interesados por el compromiso político de hace 30 o 40 años la ocasión justamente de poder independizarse de la autoridad de la Iglesia en cuanto a su compromiso político y entonces decía, la Iglesia no tiene por qué intervenir en materia temporal, en materia política; allí el cristiano funciona con

su propio criterio, etc. Pero la autonomía no está hecha sino frente a la autoridad de la Iglesia y no frente a otras nociones de vivencia cristiana. De allí que lo que caracteriza esa autonomía de la temporal situada frente a la Iglesia sea lo que Maritain llama la Nueva Cristiandad.

Nueva cristiandad justamente por eso, porque no hay sino un desplazamiento de la autonomía frente a la autoridad. No hay en realidad un cambio de problemática radical, no hay un cambio de la infraestructura teológica y es por eso que todavía él puede hablar de una cristiandad aunque la llame nueva. Le quitará a la autoridad eclesiástica, el poder de intervenir en lo temporal pero todavía buscará una cierta unión de lo religioso, de lo cristiano, y lo temporal, lo humano.

c) Tercera etapa. la autonomía ya no únicamente frente a la Jerarquía sino autonomía frente a lo religioso, como tal, a lo cristiano. Esta temática la conocemos bien desde algunas decenas de años, y en el campo político un poco más recientemente 10 o 15 años, de no hay filosofía cristiana, no hay política cristiana, etc.

El cristiano, como apellidando realidades humanas, es rechazado por los propios cristianos, la autonomía de lo temporal, de lo humano, de lo social, aparece muy grande y no se acepta ninguna intromisión de un concepto religioso que incluso nos parecen círculos cuadrados. Hablando de filosofía cristiana, un círculo cuadrado la revelación no nos dice nada sobre como ser una política, como hacer ciencia, como pensar filosóficamente, etc.

Esta autonomía entonces frente a lo religioso, lo cristiano que cae a tener consecuencias pastorales muy claras y muy netas, una mejor colaboración entre cristianos o no cristianos, por ejemplo, por lo menos mejor planteada que la perspectiva de nueva cristiandad es la profundización, la radicalización de esta autonomía frente a lo religioso, lo cristiano que es lo que hemos llamado también secularización, en esta primera aproximación.

Primera aproximación que tiene en cuenta entonces una actitud areligiosa, por momentos antireligiosa. Una de las etapas últimas de las puntas finas de esta autonomía frente a lo cristiano será teologías como la de la muerte de Dios. Esta teología se aplica en forma sumamente analógica. Secularización entonces en esta primera aproximación se definirá como un proceso de desacralización del paso por lo tanto de una concepción sacral de la sociedad y de lo humano a cada vez menos sacral, incluso una cierta actitud antireligiosa, se llamará un mundo adulto (la expresión es de Bonhöffer). Estamos en un mundo adulto, mundo irreligioso. Lo que llamamos entonces secularización hay que colocarlo en el proceso de lo que habíamos llamado autonomía de lo temporal ciertamente con características propias y más radicales.

Pero en una segunda aproximación la noción de secularización aparecerá más bien, como una transformación en la auto comprensión del hombre, ya no, exactamente ni en primer lugar como un movimiento de desacralización sino como un movimiento, un cambio en la autocomprensión del hombre.

Podríamos ver, recordando siempre nociones, se dijo bien claro en una charla, simplemente un esquema para recordar cosas conocidas.

a) La primera manera como el hombre se comprendía en sí, lo que corrientemente se llama una visión cosmológica. El hombre como formando parte de la naturaleza, sintiéndose una parte de ella. La naturaleza parece ser un lugar privilegiado del encuentro con Dios. Hay una cierta actitud de temor del hombre frente a la naturaleza. Toda la filosofía antigua y la filosofía de la edad media, Santo Tomás, aún apuntando cosas que ahora llamamos moderna, fundamentalmente sin embargo está dentro de la visión cosmológica y es por eso que se decía que desaparecía la física de Aristóteles, filosofía y teología de S. Tomás, habían sufrido un golpe sumamente rudo. Porque era justamente esa física, esa visión de cosmos la que constituía el armazón de la que sostenía la visión del hombre.

b) La segunda etapa es el paso hacia lo que llamamos un visión más antropológica, la edad moderna. Cuando decía que la segunda aproximación podíamos hablar de secularización como transformación de una autocomprensión del hombre (olvidé situar allí lo que digo en este momento). Antes de entrar en visión cosmológica que esa autocomprensión del hombre se hará fundamentalmente en la relación del hombre con el cosmos, del hombre con la naturaleza. El criterio que hemos que hemos de tomar para ver las etapas; la primera una visión cosmológica.

Es una primera manera de interpretar la relación hombre-naturaleza, en lo que llamamos visión antropológica, hay una nueva forma de interpretar la relación hombre-naturaleza y lo que dará nacimiento a esa visión antropológica será la ciencia. La ciencia moderna, la que nace en el siglo XV, XVI va a manifestar un dominio de la naturaleza por el hombre. Se tratará no solo de una contemplación de la naturaleza, de un encontrar en ella a Dios, de un sentirse formar parte de ella, sino un dominar la naturaleza.

Es el nacimiento de la ciencia experimental, que va a cambiar, incluso, el sentido mismo de la palabra ciencia. Lo que Aristóteles llamaba ciencia. Lo que Aristóteles llamaba ciencia no será el sentido moderno, ciencia será lo experimental que permitirá un conocimiento de la naturaleza y un dominio otra vez de la técnica cada vez mayor. Es ese cambio en la relación hombre-naturaleza (por el surgimiento de la ciencia) que va a dar lugar a una nueva manera de comprenderse del hombre mismo. Se dará en el plano de la reflexión filosófica, para tomar un punto de partida común, por Descartes que no es una casualidad que sea al mismo tiempo un científico, un físico, como el famoso yo pienso, luego soy, etc.

Es decir, aparecerá una reflexión sobre el hombre como subjetividad, como subjetividad creadora. La nueva relación hombre-naturaleza dará lugar a una nueva reflexión sobre el hombre como sujeto.

La filosofía parte de Descartes, digamos, hasta acá, para tomar un límite convencional, va a insistir fuertemente en el hombre como sujeto,

como subjetividad creadora; para Kant es el hombre que hará del caos un cosmos, son las categorías Kantianas, que permitirán ordenar este mundo, el hombre entonces como centro, lo que él llamará la revolución Copernicana. Una de las tantas de la historia. La revolución copernicana, el centro está en el objeto que yo conozco. No parto del objeto para saber a través de los sentidos que yo lo he percibido, he reflexionado sobre él, he elaborado un concepto y vuelvo al objeto por reflexión a partir del sujeto. Todo lo que hemos llamado filosofía entonces subjetiva, camino al Kantismo.

Una segunda etapa en la visión antropológica estará dada por Hegel. Siempre dentro de la línea lanzada por Descartes en relación con la nueva manera de concebir la relación hombre-naturaleza. Engels le concebirá al hombre como ser histórico. Es decir como un hombre que se produce el mismo en la historia. A través del trabajo, es decir a través de la transformación de la naturaleza. El hombre se produce él, trabajando, transformando la naturaleza. Volvemos a ver aparecer la relación hombre-naturaleza.

En una perspectiva histórica el hombre se hace en la historia. No hay manera de definirlo de una vez por todas, si por Aristóteles hombre, animal racional, hay que definirlo en el curso de la historia y la producción del hombre por el mismo, será el fruto de su trabajo, es decir, transformación de la naturaleza. Idea después tomada por Marx, como lo sabemos.

Esto le permitirá a Engels una interpretación dialéctica de la historia y presentar la historia como un proceso de liberación humana. Esta idea en realidad ya se apuntaba en Kant. La historia será un proceso de liberación del hombre, de la profundización de la conciencia, de la concientización.

El hombre se va haciendo cada vez más hombre en el curso de la historia. Justamente, estos problemas que la liberación le pueda traer al hombre que está produciendo por su trabajo, que el hombre inventara una serie de concesiones del mundo, que le eviten vivir plenamente la historia, y enfrentar a los hombres en la historia. Es el papel que tiene en Engels el escepticismo, la religión judío-cristiana, etc. Evasiones de la historia que le impedirán liberarse en la historia. Se considerará liberado a través de determinadas ideas. Estoicismos, escepticismo, judío-cristianismo, liberan falsamente al hombre. La historia es un proceso de liberación, todos saben por qué. Porque el curso de la historia el espíritu, la idea, de Hegel alienada en este mundo, es decir exteriorizada en este mundo se traduzcan ellas mismas a través de los hombres, los espíritus humanos. Para llegar entonces a una etapa de unión de los espíritus humanos y el espíritu absoluto que será la auténtica liberación del hombre, será la auténtica humanización del hombre.

Un tercer momento en esta visión antropológica estará constituido por Marx del cual no voy a retener sino esto (habría que ver más cosas cuan-

do hablemos del marxismo)/

En Marx, intervienen estas tres temáticas, la Hegeliana del hombre ser histórico, que se hace en la historia. Liberación entonces en la historia. La de Fierbach, el hombre es plenamente hombre cuando elimina lo religioso de su vida. Dios no es sino la proyección del ser humano que se aliena al pensar en Dios. El hombre será plenamente hombre, si elimina de su horizonte a Dios y a lo religioso. Y un tercer elemento da otro estilo, que será el de la ciencia económica.

El hombre que se libera en la historia, que debe eliminar lo religioso, a Dios, de su vida para ser plenamente hombre, y luego el factor ciencia económica que lo tomaremos.

En Marx aparece una visión antropológica entonces, también, dentro de esta línea. Reafirmaba estas cosas, pero me parece apuntando hacia un cambio. Que es lo que pondremos como apéndice.

Para resumir estas dos aproximaciones, me parece que LA SECULARIZACION aparece como un proceso de liberación del hombre. Hacer del hombre algo más plenamente humano. Esto alude entonces a sometimiento del hombre, si definimos el proceso de secularización en la historia como un proceso de liberación es porque ha habido sometimiento, dominaciones, de las cuales el hombre tiene que liberrarse.

La secularización entonces en primer lugar, es un fenómeno de liberación del hombre, del hombre más plenamente humano.

Una segunda conclusión, por lo que acabamos de ver es que es lo esencial del proceso de SECULARIZACION está en esta transformación de la autocomprensión del hombre. Como subjetividad creadora, como ser histórico, Allí está lo fundamental o sea lo que habíamos llamado segunda aproximación. La primera aprxomación, secularización como fenómeno de sacralización aparece como una manifestación de este proceso más profundo, de esta autocomprensión del hombre. La desacralización aparecerá como manifestación de esa liberación que es la secularización. Dentro de los sometimientos de los cuales el hombre debe liberarse estará lo religioso, pero lo fundamental me parece estará en esta autocomprensión del hombre.

INTERPRETACION TEOLOGICA.

II. Vayamos a nuestro segundo punto, interpretación teológica.

Más exactamente como se presenta simplemente en Teología la interpretación del fenómeno de secularización. Muy esquemáticamente dos actitudes, frente al proceso de secularización.

a) La primera: de rechazo. Actitud que estará dominada por el aspecto de sacralización de la secularización. Se la verá entonces como una decadencia de lo humano, como fruto del orgullo humano. Dentro de este rechazo de este fenómeno de secularización y un plano vital están las formas sacrales de la Iglesia que todavía sobrevive. Y una reflexión teológica más contemporánea de rechazo también de la secularización, para la cual podemos dar un nombre la del Padre Danielov (todos conocemos un librito polémico) "La oración problema político", de gran impacto entre muchos Obispos latinoamericanos, por el problema que plantea de masas. Rechaza todo el proceso de secularización en tanto que desacralización, porque no hay sociedad auténtica si no hay oración, si no hay templo; un mundo desacralizado le parece un mundo deshumanizado. Cuando justamente en las próximas aproximaciones que habíamos hecho, nos aparecía al revés. Es una mayor humanización que ocurría el fenómeno de desacralización. Un mundo desacralizado le parecerá un mundo deshumanizado, inhumano, etc. No nos importa mucho insistir vale la pena recordar que aún en la vida de la Iglesia sobre todo en la actual de su reflexión hay un rechazo a este proceso de secularización.

b) Veamos una segunda actitud favorable al proceso de secularización/ Se hará una distinción capital para todo aquel que quiere interpretar positivamente la secularización. Distinguir entre secularización, proceso cultural, socio-cultural irreversible y secularismo, es decir, la ideología de la secularización. Una filosofía de la secularización, que aparecerá con algunos caracteres cerrados, sectarios casi, semejante a la vieja distinción que nos es muy familiar entre laicidad, ese fenómeno de la autonomía de lo temporal, y laicismo, la laicidad como un fenómeno humano, el proceso de evolución humana normal, etc.

El laicismo como una interpretación de ese fenómeno en una línea de rechazo de lo religioso, etc. Esta distinción permitirá a los teólogos interpretar entonces favorablemente el fenómeno de secularización, fundamentalmente creo que un esquematismo excesivamente grande, a través de dos nociones fundamentales. Dos nociones que van a permitir interpretar positivamente el fenómeno de secularización.

Dos nociones tomadas de la Biblia. La primera: la idea de creación, revelación de la creación. La creación que aparecerá entonces como quitándole a lo creado a lo natural su carácter divino, puesto que es una criatura hecha por Dios. El hombre no tiene entonces porqué sentirse apabullado ante el mundo de lo natural. Es una criatura de Dios como el mismo. Prácticamente todos los teólogos protestantes o católicos que traten de la secularización analizará, sacará todo el provecho posible de esta idea de creación como un factor de secularización en la historia. Es la idea clave de Secular City, pero no es el único, prácticamente está en todos.

Una segunda noción divina, para comprender la secularización será la de el hombre como agente de la historia. Como teniendo él la responsabilidad de la historia o teniéndola en sus manos. Se recordará, que la revelación bíblica es fundamentalmente histórica, que el hombre hace la his-

teria, que el hombre hace la historia,

Esas dos nociones y otras más ligadas a ella por filos menores permitirá no solamente una comprensión, interpretación positiva del fenómeno de secularización sino que más aún estos teólogos dirán que la Biblia es el gran factor de secularización. Que es justamente por la revelación bíblica que se ha producido el fenómeno de secularización. No solamente no se considerará extraño entonces al cristianismo, sino por el contrario es la Biblia la que ha producido la secularización.

Se reclama de cierta manera entonces una paternidad sobre el fenómeno de secularización. Con razón ciertamente, lo que alguien llamaba el complejo Adámico, de los cristianos. La secularización entonces interpretada favorablemente a partir de esto y una segunda cuestión que ya es más bien un eliminar una noción muy importante pero para evitar las grandes cuestiones que plantea la secularización se hará la distinción que quizás trabajemos más en la semana entre fé y religión. Lo cual permitirá responder a una serie de cuestiones planteadas por la secularización.

La distinción está en la teología protestante, fundamentalmente en la Teología cristiana, dos grandes nombre: Carlos Bath y el otro uno de los grandes profetas de nuestro tiempo Bonhöffer.

Para Barth muy brevemente, la religión es obra del hombre, la fé es don de Dios. La religión es obra del hombre y por lo tanto participar de la situación del hombre según el viejo principio de la teología protestante, al mismo tiempo justo y pecador. La religión estará marcada por la situación del hombre simultáneamente justo y pecador. De allí un cierto carácter negativo de la religión en Barth.

La idea para Barth es mucho más compleja, hay ciertamente una purificación constante en la religión a partir de la fé, religión será, preceptos, normas, esas cosas que elabora el hombre. Pero me parece que hay una visión mucho más dialéctica. Fe y religión que es lo que comúnmente se presenta como fé enteramente positiva. Y por lo tanto religión obra del hombre pecador como enteramente negativo.

En Bonhöffer hay un cambio de perspectiva en la palabra religión. La religión aparecerá no tanto a la perspectiva Barthiana de respuesta del hombre a Dios marcada por su condición simultánea de justo y pecador sino la religión como respuesta a problemas intramundanos el Dios tapahuecos.

Y es en ese sentido que Bonhöffer programará el finde la religión y la llegada a un mundo irreligioso, a un mundo adulto. Como ven esta distinción frente a los problemas planteados por la secularización se dirá que la secularización purifica la fé de sus elementos religiosos y que por lo tanto esta etapa de secularización es particularmente para una auténtica vida de fé. Es la tésis de Cosp y de todos los teólogos que interpretan positivamente la secularización. Cosp vá a ligar el fenómeno de secularización y urbanización.

La ténopolis, en tercera etapa, en la evolución urbana. La ténopolis será la civilización que presentará las mejores posibilidades para una auténtica vida de fé. La razón está en que justamente la Biblia es el gran factor secularizante.

Y que por lo tanto lo que ha producido la revelación bíblica no puede ser contraria a la fé, etc. La distinción religión, entonces permitirá decir que esa desacralización, que podía asustar se mueve al nivel de lo religioso y de la religión. Interpretando el teobarthiano, más exactamente todavía en el sentido Bonhöffer y que por el contrario la fé se presenta en un terreno más favorable. Secularización entonces purificante y favoreciendo la vida de fé.

Para terminar simplemente un apéndice. Lo que se ha dicho hasta ahora, era simplemente recordar cosas que nos son conocidos, tratar de dar un cuadro que puede ser llenado polémicamente, siempre que pueda ser llenado como les parezca. En este apéndice yo me permitiría avanzar una idea. Decíamos que en una segunda aproximación que el proceso de secularización aparecía, como una transformación de la autocomprensión del hombre. En ella distinguíamos clásicamente una visión cosmológica del hombre, y una visión antropológica. Y recordaba que la visión antropológica tiene sus fuentes en la aparición de la ciencia. Dentro de esa visión antropológica recordamos unos cuantos nombres, Descartes, Kant, Hegel y Marx.

Me parece que puede pensarse (aquí me gustaría hablar todo el tiempo en condicional) si no lo hago es porque mi vocabulario es pobre pero que podría pensarse quizás en que estemos entrando y creo que esto abre una perspectiva interesante para examinar el fenómeno de la secularización), estamos entrando quizás en un tercer momento en esa autocomprensión del hombre.

No solamente una visión antropológica sino, la bautizaremos, me parece muy bien, no es mala como expresión una "visión científica", me refiero a lo siguiente, la ciencia de hace un tiempo a esta parte, ha tomado un nuevo impulso después de su aparición en el siglo XV, XVI y de haber estado orientada a la naturaleza, lo que llamamos, las ciencias exactas, las físicas, matemáticas, como modelo de toda ciencia, se ha orientado las últimas décadas, a estudiar el hombre mismo. Aquí no hay problema de la terminología y de lo existencialista del cuerpo, etc. pero sobre todo hacia el hombre mismo, psicología, sociología, antropología, etc., lo que llamamos ciencias humanas.

Ahora bien, me parece que quizás esto que ha sido el modo del fenómeno de secularización que nos está haciendo entrar en un tercer momento, científico en cierta manera, dejando de lado algunas cosas importantes en el segundo momento, como visión antropológica en la que el hombre aparecía como el centro.

Subjetividad creadora, hombre que se produce el mismo en la historia, hace su historia, etc. Las ciencias humanas parecerían desplazar al hombre del centro y dirán que el hombre no es el centro de la historia, y esto a partir de hombre como Freud que nos dice que lo que llamamos el yo no es el centro del hombre, desplazado del centro.

Y en otra perspectiva de Nietzsche, autores que nos han hecho dudar de esa visión antropológica, de allí la frase tan repetida de Ricoeur llamando a estos tres hombres Marx, Nietzsche y Feuerbach, "maestros de la sospecha". Nos han hecho sospechar, incluso esa visión antropológica. De allí también esa línea que lo vamos a ver más tarde en Althusser, un poco mejorado de interpretación por eso que incluí el término ciencia económica entre los factores en Marx. Porque es partir de allí, en la lectura de su economía de su *Das Kapital* según Althusser, que ha hecho que Marx opere lo que él llama la ruptura tecnológica con una visión humanista.

El Marx humanista, para pasar a un Marx científico, a partir de 1846. Es una fecha ciertamente discutible. Pero la lectura de esta ciencia humana, la economía, que va a ser entrar a un nuevo nivel, la etapa de ciencia, que lo llevará a distinguir ciencia y teología. Yo pensaba en esto a propósito de la intervención de Alejandro en un plenario, que quizás "un cierto proceso de secularización en el propio marxismo".

Simplemente me pregunto lo que esta perspectiva, esta visión, del hombre, recogiendo los elementos anteriores, en la visión cosmológica, en la visión antropológica, lo que esta visión científica lo que el hombre ya como no centro, ni el científico, la ideología es necesaria pero criticable. Lo cual hace del propio marxismo una ideología. Marx había salvado, el término ideología tiene para él un sentido un tanto peyorativo. Pero el proletariado propiamente no tiene una ideología para decir la verdad. Es la interpretación auténtica, sería exactamente el caso de Althusser. Yo me pregunto si esta tercera etapa motivada creo yo por un saldo muy radical también de la ciencia, que se orientan hacia el hombre. Todos sabemos que estas ciencias humanas están tomando como modelo a la mística que está operando, permítame la comparación, como la física matemática frente a las ciencias exactas, frente al resto de ciencias, naturales, la lingüística está operando como la física matemática, dando un contenido más científico, a estas otras sociología, psicología, antropología, etc. si esto no nos presentara algo mucho menos polémico que lo que estamos todavía, en el proceso de secularización esta segunda etapa, es la visión antropológica, donde el encuentro de ideologías humanistas, cristianas, marxistas, etc. Si esta tercera etapa no nos permitirá plantear los términos en otra forma. No me atrevo a decir más acá. Quizás en la discusión, podríamos conversar un poco más. Una sola palabra para terminar, puesto que no he dicho nada de eso, pero que será fundamental para los trabajos en Comisión, lo que había tratado de hacer era dar un cuadro. Tratar de algunas ideas que se dan en concepto, sin haberme referido al fenómeno de secularización propiamente en América Latina. Sobre lo cual todos tenemos manera de ver distinta, yo no es que esto lo aplique sin más, sino que no me interesaba en este momento.